

## ORACIÓN: TE ESPERARÉ, SEÑOR

Con la alegría de mi corazón, para recibirte.  
Con la lámpara de mi fe, para seguirte.  
Con la esperanza de mi alma, para abrazarte.  
Con la ilusión de mi vida, para vivir en Ti.

## TE ESPERARÉ, SEÑOR

Con los ojos en el cielo, para ir a Ti.  
Con los pies en la tierra, para hacer el bien.  
Con mis manos juntas, para rezarte a Ti.  
Con mi pensamiento en tu Palabra, para no perderme.

## ¡GRACIAS, SEÑOR!

Ayúdame a mantener encendida la lámpara de mi fe.  
Amén.

## Avisos

- ✓ Lunes día 11, de 19:45h a 20:15h: Oración del grupo de fe Cristo Roto.
- ✓ Martes día 12, de 19:45h a 20:45h: continua el curso de formación parroquial sobre La Psicología y Espiritualidad en la Vida Cristiana.
- ✓ Miércoles día 13, de 19:45h a 21:00h: Oración del grupo de la Renovación Carismática.
- ✓ Jueves día 14, de 19:30h a 20:00h: Exposición del Santísimo.
- ✓ Días 15, 16 y 17: Cursillo de Novios.

NOTAS. Este domingo día 10 celebramos la Iglesia Diocesana con colecta especial para ayudar a las parroquias necesitadas de nuestra diócesis.

Ya se pueden adquirir: el librito de los evangelios 2025, el calendario de la parroquia y la lotería de Navidad.

### Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail: [santisimatrinidad.cv@archimadrid.es](mailto:santisimatrinidad.cv@archimadrid.es)



# Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

10 de noviembre de 2024

**Domingo 10 noviembre, XXXII T. Ordinario**

**Evangelio Marcos 12, 38-44**

En el Evangelio de hoy, Jesús nos enseña sobre la verdadera humildad y generosidad a través de la historia de una viuda pobre que ofrece dos monedas de cobre en el templo. A primera vista, su contribución podría parecer insignificante comparada con las grandes sumas que otros donan. Sin embargo, Jesús destaca que esta mujer ha dado más que todos los demás porque ha ofrecido todo lo que tenía para vivir. Este acto nos invita a reflexionar sobre nuestra propia generosidad y disposición a dar desde el corazón, no solo desde la abundancia.

**Desde la fe**, esta viuda nos inspira a confiar plenamente en Dios, incluso cuando nos sentimos vulnerables y limitados. Su acto de entrega total nos desafía a poner nuestra seguridad en las manos de Dios, sabiendo que Él provee y cuida de nosotros en todo momento. La fe nos llama a ser auténticos en nuestra relación con Dios, ofreciendo no solo lo que nos sobra, sino aquello que verdaderamente tiene valor y significado para nosotros.

**Desde la esperanza**, vemos en este pasaje bíblico una invitación a creer en la transformación y el impacto de nuestros pequeños actos de amor y generosidad. Aunque nuestras contribuciones puedan parecer pequeñas, Dios ve la intención de nuestro corazón y las multiplica de maneras que no podemos imaginar. La esperanza nos impulsa a seguir dando y sirviendo, confiando en que nuestras acciones, por insignificantes que parezcan, tienen un valor incalculable en el Reino de Dios.

**Desde la caridad**, entendemos que la verdadera generosidad no se mide por la cantidad, sino por el sacrificio y el amor con el que se da. La viuda nos enseña a ser sensibles a las necesidades de los demás y a dar con un corazón lleno de compasión y solidaridad. Al seguir su ejemplo, aprendemos a valorar y ayudar a los más necesitados, compartiendo no solo nuestros bienes materiales, sino también nuestro tiempo, cariño y apoyo. La caridad nos llama a ser reflejo del amor incondicional de Dios, ofreciendo lo mejor de nosotros mismos para aliviar el sufrimiento y traer esperanza a los demás.



XXXII Domingo de Tiempo Ordinario.

## PRIMERA LECTURA

### Lectura del primer libro de los Reyes 17, 10-16

En aquellos días, se alzó el profeta Elías y fue a Sarepta. Traspasaba la puerta de la ciudad en el momento en el que una mujer viuda recogía por allí leña.

Elías la llamó y le dijo:

«Tráeme un poco de agua en un jarro, por favor, y beberé».

Cuando ella fue a traérsela, él volvió a gritarle:

«Tráeme, por favor, en tu mano un trozo de pan».

Respondió ella:

«Vive el Señor, tu Dios, que no me queda pan cocido; solo un puñado de harina en la orza y un poco de aceite en la alcuza. Estoy recogiendo un par de palos, entraré y prepararé el pan para mí y mi hijo, lo comeremos y luego moriremos».

Pero Elías le dijo:

«No temas. Entra y haz como has dicho, pero antes prepárame con la harina una pequeña torta y tráemela. Para ti y tu hijo lo harás después.

Porque así dice el Señor, Dios de Israel:

"La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra"».

Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo.

Ni la orza de harina se vació, ni la alcuza de aceite se agotó, como lo había dicho el Señor por medio de Elías.

Palabra de Dios.

### SALMO RESPONSORIAL Sal 145, 7. 8-9a. 9bc-10

**R/ Alaba, alma mía, al Señor.**

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,  
hace justicia a los oprimidos,

da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos. **R/**

El Señor abre los ojos al ciego,

el Señor endereza a los que ya se doblan,

el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos. **R/**

Sustenta al huérfano y a la viuda

y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,

tu Dios, Sión, de edad en edad. **R/**



## SEGUNDA LECTURA

### Lectura de la carta a los Hebreos 9, 24-28

Cristo entró no en un santuario construido por hombres, imagen del auténtico, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros.

Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena. Si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde la fundación del mundo. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de los tiempos, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo.

Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez; y después de la muerte, el juicio.

De la misma manera, Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos.

La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, para salvar a los que lo esperan.

Palabra de Dios.

### ALELUYA Mt 5,3

**Bienaventurados los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el reino de los cielos.**

### EVANGELIO

### Lectura del santo Evangelio según san Marcos 12, 38-44

En aquel tiempo, Jesús, instruyendo al gentío, les decía:

«¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas y aparentan hacer largas oraciones. Esos recibirán una condenación más rigurosa».

Estando Jesús sentado enfrente del tesoro del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas, es decir, un cuadrante.

Llamando a sus discípulos, les dijo:

«En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

Palabra del Señor.